

MÉTODOS MIXTOS DE INVESTIGACIÓN: INTEGRANDO MÉTODOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS José Francisco Molina Azorín, Sergi Fàbregues Feijóo y Elsa Lucía Escalante Barrios. Madrid, 2024. Editorial Pirámide.

A El libro “*Métodos mixtos de investigación: Integrando métodos cuantitativos y cualitativos*” de Molina-Azorín et al. (2024), de la editorial Pirámide, es una obra conformada por una introducción y diez capítulos que realiza, de forma sintética (216 páginas), una introducción a los fundamentos y principales procedimientos de la metodología mixta en investigación. Como indican los autores de forma expresa, la mayoría de la literatura publicada sobre este tema es de origen anglosajón, mientras que la literatura en español es casi inexistente, con contadas excepciones (Bericat, 1998; Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Esta es una laguna que se intenta paliar con la publicación de este material escrito en idioma español. Además, en tanto que el libro aborda las aportaciones más recientes en el campo, con especial énfasis en el tema de la integración, constituye una notable actualización respecto al material previo publicado en lengua española.

Como docentes universitarios de distintas áreas temáticas (Ciencias sociales / Ingeniería) de un país hispanoparlante

(Colombia) el libro “*Métodos mixtos de investigación: Integrando métodos cuantitativos y cualitativos*” es una oportunidad para introducirse a este ámbito metodológico en constante evolución y, al mismo tiempo, no exento de controversia. Consideramos el libro reseñado como un interesante material didáctico para profesores y/o alumnos de educación superior interesados en la investigación y que se quieran iniciar en la metodología mixta. Un texto de muy amena lectura, indistintamente de la formación del lector, gracias a un formato de presentación con fines marcadamente pedagógicos y claramente influenciado por los manuales de investigación anglosajones. Desde nuestra experiencia profesional, podríamos considerar que el reto no es escribir bien sobre metodología mixta y sí escribir bien, de manera clara y transparente, sobre cómo entender e implementar la metodología mixta sin abrumar al lector lego (y que éste no se escape).

Los primeros capítulos del libro (capítulos 1-2-3-4) versan sobre la presentación general de la metodología mixta (definiciones, fundamentos filosóficos,

paradigmas, propósitos y principios). Si bien el manual es comprensible para cualquier alumno universitario, es recomendable que éste tenga un conocimiento básico previo de metodología cuantitativa y cualitativa para que la lectura sea cómoda. El hecho de no ahondar los aspectos de la metodología cuantitativa y cualitativa en el libro lo asumimos como algo positivo, al ser coherente con la naturaleza distintiva de los métodos mixtos. Ello puede entenderse como una declaración de intenciones de los autores para demostrar que, en tanto que como “tercera metodología” con procedimientos propios que es, la metodología mixta debe tener el protagonismo principal en el libro, y no las metodologías cuantitativa y cualitativa. Además, existe numerosa bibliografía en español sobre estas metodologías y explayarse en ellas haría que el material perdiera ritmo, además que el objetivo principal de difusión de la metodología mixta se difuminaría. Es por ello por lo que el tiempo requerido para introducir al lector a todos los conceptos de la metodología cuantitativa y cualitativa se deja libre para profundizar en la naturaleza singular de los estudios mixtos. Un aspecto relevante de estos primeros capítulos es el hecho de describir el rango de razones potenciales para la realización de un estudio mixto y, así mismo, enfatizar la necesidad de hacer una declaración explícita de dichas razones. Tal y como recalcan los autores, no por ser mixto el estudio goza de mayor calidad respecto a un trabajo cuantitativo o cualitativo (un mito muy común dentro de la comunidad científica de América Latina). Lo importante es, en efecto, que la elección de un enfoque mixto se justifique por su idoneidad para responder a la(s) pregunta(s) de investigación. A pesar de sus demostradas fortalezas, no siempre la metodología mixta es la mejor opción para responder interrogantes. En determinadas ocasiones, cuando la pregunta lo justifique, puede ser más adecuado

un enfoque monométodo, cualitativo o cuantitativo.

Como una de las pocas debilidades de esta primera parte (y de toda la obra), mencionar la acelerada velocidad para explicar el desarrollo histórico de la metodología mixta y el promover una crítica más acentuada hacia los investigadores que consideran las metodologías cuantitativas y cualitativas como enemigos acérrimos. Una absurda visión que desgraciadamente está muy presente en muchas universidades de América Latina.

Los siguientes capítulos (5-6) presentan los principales diseños en metodología mixta. Una parte del material que, como ávidos lectores nos supo a poco. Opinamos que esta parte requería ser un poco más amplia, en particular el sexto capítulo sobre los diseños mixtos avanzados, a pesar de que ello posiblemente se deba al carácter todavía incipiente de este tipo de diseños. Además, presentar diseños mixtos de elevada complejidad a profesores y estudiantes universitarios poco familiarizados con la metodología mixta podría considerarse agobiante y/o frustrante por su grado de complejidad. De igual manera no adentrarse a fondo en las discusiones teóricas existentes dentro del campo de la metodología mixta y las diferencias entre los distintos modelos que existen en su seno permite una mejor comprensión lectora. Lógicamente la persona que quiera estudiar con mayor amplitud la metodología mixta avanzada deberá acudir a las fuentes principales (Creswell, 2008; Creswell & Plano Clark, 2017; Mertens, 2005; Tashakkori et al. 2020; Tashakkori & Teddlie, 2003).

Los capítulos 7-8, centrados en la integración de los componentes cuantitativo y cualitativo son los más notables de todo el libro, por dos razones. Primero, porque los autores conceptualizan la integración como un elemento nuclear del estudio mixto, incrustado en todas sus fases. Desde esta perspectiva, considerar

la integración en la formulación de las preguntas de investigación, así como en el diseño y planificación del estudio, potenciará que las partes cuantitativa y cualitativa puedan integrarse de manera coherente en la fase final de interpretación y, con ello, generar resultados mixtos que denoten el valor añadido propio de la investigación mixta. Segundo, porque el capítulo revisa un volumen importante de literatura reciente que ha destapado la “caja negra” de la integración al ofrecer procedimientos explícitos para llevar a cabo tal actividad. Hasta la fecha, ninguna otra obra en español había revisado esta literatura, con lo que el libro podría incidir positivamente no solamente en una mejora de la práctica de la investigación mixta en países de lengua hispana, sino también en una clarificación de sus principios fundamentales. A diferencia de lo que muchos alumnos universitarios creen, la metodología mixta es mucho más que el mostrar datos cuantitativos y cualitativos sin relación entre sí. Estos capítulos deben permitir entender a estudiantes y académicos no familiarizados con esta metodología que la integración de fuentes de datos cuantitativas y cualitativas es un proceso abstracto pero fundamental para asegurar la sinergia propia de los métodos mixtos y, por ende, asegurar su calidad. En efecto, la calidad de la metodología mixta, incluyendo un repaso de sus principios fundamentales y de los marcos más importantes para su evaluación, tiene su capítulo propio (9).

El último capítulo (10) plantea recomendaciones futuras y posturas críticas respecto la metodología mixta. Este campo está abierto a una múltiple amalgama de interpretaciones subjetivas y en ciencia defendemos que no es positivo caer bien a todo el mundo. Un apartado que los autores de esta reseña agradecemos como docentes investigadores que somos. Aunque Molina Azorín, Fàbregues Feijóo y Escalante Barrios tienen

una amplia experiencia en metodología mixta, escapan de las falacias de autoridad, dogmas de fe y demás barbaridades existentes en el ámbito académico. Ellos asumen con total naturalidad las limitaciones de del campo, algo que debería ser una práctica habitual, pero que lamentablemente no aparece en todos los manuales de investigación usados para la docencia universitaria.

En definitiva, el libro “*Métodos mixtos de investigación: Integrando métodos cuantitativos y cualitativos*” cumple con creces el propósito de difundir los aspectos fundamentales de la metodología mixta en países hispanoparlantes. Nos fortalece el hecho de que alumnos de la Maestría en Métodos de Investigación Social de la Universidad Tecnológica de Bolívar que leyeron el libro nos retroalimentaron de forma similar a la que nosotros planteamos en esta reseña.

Referencias

- BERICAT, E.** (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida.* Ariel.
- CRESWELL, J.** (2008). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches.* Sage.
- CRESWELL, J., & PLANO CLARK, V.** (2017). *Designing and Conducting Mixed Methods Research.* Sage.
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R., & MENDOZA, C. P.** (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.* McGraw Hill.
- MERTENS, D.** (2005). *Research and evaluation in Education and Psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods.* Sage.
- TASHAKKORI, A., BURKE, R., & TEDDLIE, C.** (2020). *Foundations of Mixed Methods Research: Integrating Quantitative and Qualitative Ap-*

proaches in the Social and Behavioral Sciences (Applied Social Research Methods). Sage.

TASHAKKORI, A., & TEDDLIE, C.
(2003). *Handbook of mixed methods in social and behavioral research*. Sage.

Pedro Vázquez-Miraz
Universidad Tecnológica de Bolívar,
Turbaco (Bolívar)
pvasquez@utb.edu.co

María Fernanda Medina
Universidad Tecnológica de Bolívar,
Turbaco (Bolívar)
mmedina@utb.edu.co